

“Ellos, después de oír al rey, se pusieron en camino, y la estrella que habían visto en oriente los guió hasta que llegó y se detuvo encima de donde estaba el niño. Al ver la estrella, se llenaron de inmensa alegría...” (Mt 2,9-10).

Los “*sabios de oriente*” interpretaron los signos de su tiempo, siguieron su estrella y encontraron a Jesús. La espiritualidad ignaciana es una ‘estrella’ que nos ha puesto en camino a muchos hombres y mujeres para conocer más, amar más y seguir mejor a Jesús.

Los participantes al Encuentro de Puente Grande sobre la Colaboración de Laicos y Jesuitas en la Misión, impulsados por el Espíritu Santo y orientados por la propuesta de la Congregación General 34 (decreto 13); y después de informarnos, dialogar y discernir hemos respondido: **“Queremos formar una Red Apostólica Ignaciana en México”**. Necesitamos seguir profundizando sobre varias preguntas para aclarar nuestra elección y camino: ¿Qué es la RAI? ¿Quiénes forman la RAI? ¿Objetivos de la RAI? ¿Qué ofrece la RAI? ¿Requisitos de afiliación? ¿Qué haremos para tejer la RAI MEXICANA?

Ya hemos dado algunos pasos: organizado cinco Redes Locales, creado comisiones, propuesto algunas actividades y trabajado para elaborar este documento base de la RAI MEXICANA. Con este esfuerzo comunitario de conformación de la RAI queremos sentar los cimientos sólidos y duraderos para proyectar nuestro carisma ignaciano hacia la construcción, en el largo plazo, de un Cuerpo Apostólico Ignaciano (CAI).

Estudiamos varios documentos sobre el tema de la Colaboración de Laicos y Jesuitas¹ y retomamos experiencias de las provincias de la Compañía de Jesús en América Latina y México para responder las preguntas planteadas en el Encuentro de Puente Grande y elaborar este documento base sobre la RAI MEXICANA. Queremos generar un proceso dinámico y participativo para ir tejiendo la RAI. “La puesta en marcha de esta red apostólica requerirá amplias consultas, discernimiento cuidadoso, planificación gradual y pausada” (CG 34,13 3 22).

¿Qué es la RAI?

* La Red Apostólica Ignaciana es un conjunto articulado de personas, laicas y laicos, jesuitas y otros religiosos y religiosas, unidos por el carisma ignaciano y comprometidos en una misión común.

* Los miembros de la RAI quieren trabajar en Iglesia, inspirados y movidos por la espiritualidad ignaciana, para dar testimonio de su fe en Jesucristo y colaborar en la construcción del Reino de Dios.

* La RAI promueve la formación integral de sus miembros, la difusión de la espiritualidad ignaciana, el intercambio de sus experiencias y de sus ideales, el análisis de la realidad

¹ Destacamos los siguientes documentos: *Colaboración con los Laicos en la Misión* (CG34 D 13), *Colaboración con los Laicos en la Misión* (Cpal), *Hacia la construcción de la Red Apostólica Ignaciana* (David Martínez, Coforlai=Comisión de formación de Laicoas), *El Nuevo Sujeto Apostólico* (Francisco Ivern, s.j), *Red Apostólica Ignaciana* (Luis Arriaga, sj, Comlajes: Comisión de Laicos y Jesuitas) y las actas y el Mensaje del Encuentro de Puente Grande.

social para contribuir a mejorar las condiciones de vida de la ciudadanía, principalmente de los más desfavorecidos.

Destaquemos algunas características de los tres elementos fundamentales de la RAI:

1º RED: Es un instrumento, un medio, un espacio donde podemos crear y tejer lazos entre laicas, laicos, jesuitas, otros religiosos y religiosas para que unidos de una manera más organizada y estable podamos colaborar con mayor eficacia en nuestra común Misión.

2º APOSTÓLICA: La red y sus miembros somos llamados y enviados como compañeros y compañeras de Cristo y como miembros de su Iglesia para anunciar y establecer el Reinado de Dios. Vocación de amor y servicio realizada con el testimonio de nuestras vidas, con palabras evangelizadoras y con obras de justicia y misericordia.

3º IGNACIANA: La experiencia de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio es la fuente de nuestra espiritualidad y modo de proceder. Recordemos algunas piezas clave de este camino: El Principio y Fundamento, el tanto cuanto, la indiferencia, el ‘magis’; el llamado a conocer, amar y seguir a Jesús y el ofrecimiento personal, orientado por el discernimiento espiritual, para amar, servir y contemplar a Dios en todas las cosas. Estos y otros factores nos dan “una base común de espiritualidad y de motivación apostólica.”

¿Quiénes forman la RAI?

La RAI está formada por personas, eventualmente por instituciones, movimientos y obras, que, habiendo adquirido un perfil y espiritualidad ignacianos básicos a través de los Ejercicios Espirituales se han comprometido a entrar en el proceso de tejer la Red Apostólica Ignaciana para colaborar en la misión de proclamar la fe y promover la justicia, la paz, la verdad y el amor.

¿Objetivos de la RAI?

1. Fomentar una mejor comunicación entre sus integrantes para compartir nuestras experiencias personales, prácticas apostólicas y reflexiones teológicas, y ampliar nuestros horizontes sobre las maneras de vivir el carisma ignaciano y realizar nuestro servicio por el Reino.

2. Promover la formación, conocimiento y vivencia de la espiritualidad ignaciana. La formación para laicos y jesuitas es integral y permanente para capacitarnos a colaborar, en pie de igualdad, en obras de la Compañía y en otras obras: civiles y/o eclesiales.

3) Proporcionar apoyo espiritual y personal a las personas y grupos miembros de la Red a través de los diversos espacios y posibilidades de nuestros trabajos actuales y de la comunión que vayamos construyendo.

4) Conjuntar nuestros esfuerzos de manera organizada y estratégica para conformar una propuesta seria de trabajo intersectorial (educativo, social, pastoral y formación) en cada uno de nuestros grupos locales y regionales para servir con mayor eficacia a las situaciones y problemas más urgentes de nuestra patria.

5) Potenciar nuestra pertenencia a la Iglesia, Pueblo de Dios, compartiendo liderazgos y responsabilidades en la misión de descubrir, interpretar y responder a los Signos de los Tiempos.

¿Qué ofrece la RAI?

- * Un espacio de encuentro, formación, información, optimización y servicio.
- * Un ambiente de pluralidad de personas con carismas y dones complementarios.
- * Una oportunidad para vivir nuestra identidad y actuar como pueblo de Dios.
- * El reto de discernir nuevos horizontes en el seguimiento de Jesús y su camino.

¿Requisitos de afiliación a la RAI?

Lineamientos generales para la afiliación

La RAI integra personas (jesuitas, laicos, laicas, sacerdotes, religiosas y religiosos) situadas y relacionadas en varias dimensiones, proyectos y obras. Esta diversidad exige buscar un horizonte común: La Misión común y vivir una espiritualidad ignaciana compartida. Necesitamos, como diría San Ignacio de Loyola “tener sujeto” y disponibilidad y hacer el discernimiento espiritual para vivir, no de manera individual sino en colaboración con otros y otras, el llamado y misión desde nuestra identidad personal según nuestra situación eclesial y social.

La vitalidad de los Ejercicios Ignacianos ha generado un número considerable de personas, grupos, comunidades, asociaciones con anhelos de vivir la espiritualidad ignaciana. Desde su experiencia, queremos vivir un compromiso serio y firme, por lo cual no conviene admitir a cualquier persona sólo porque trabaja en una obra jesuita o por un ligero ‘click’ en el internet y así ser un miembro ‘light’ de la RAI. Proponemos algunos requisitos y criterios para entrar y ser miembros de la Red Apostólica Ignaciana.

Requisitos

1. Haber hecho con profundidad los Ejercicios Espirituales de Ignacio y tener una vivencia personal y espiritual cimentada en esta experiencia.
2. Sentirse identificado con la espiritualidad ignaciana y tener disposición para una formación permanente encaminada a una acción apostólica concreta desde la propia realidad.
3. Asumir el compromiso, personal y comunitario, y el estilo de vida (según posibilidades de tiempo y otras circunstancias) que conlleva el ser Red Apostólica Ignaciana.
4. Solicitar la afiliación al Enlace local de la RAI y explicitar el compromiso personal en su momento correspondiente.

Estructura de la RAI.

- * **Región Norte.** (Torreón, Monterrey y Tampico). Francisco Márquez (Cala).
- * **Región Guadalajara y San Luis.** Conchita Arias (Gdl) y Alfredo Aguilar (SLP).
- * **León.** Alejandro Ramírez.
- * **Centro.** Jesús Acosta, Cucho.

- * **Sureste.** Fernando Rivadeneyra. Subdividido en:
- + Sur: Puebla, Tlaxcala, Oaxaca, Guerrero y Morelos.
- + Sureste: Veracruz, Tabasco, Chiapas, Yucatán.

Nota: La propuesta estructural aquí presentada tiene carácter de 'provisional', ya que estará sujeta a permanente revisión por el Equipo de Enlaces de las redes locales para lograr que responda íntegramente a las necesidades y realidades de los miembros y sus contextos.

Metas de la RAI México

Seguiremos tejiendo las redes: Las cinco redes locales nacidas en Puente Grande, y procuraremos comenzar las redes en Monterrey, Tampico y en el Sureste: Mérida y Oaxaca, reforzando así la RAI Nacional. Esto nos pide proponernos algunas metas² en los diferentes niveles y realizar algunas tareas.

Local:

- Tener reuniones periódicas.
- Convocar, capacitar e integrar a los nuevos miembros.
- Hacer un plan de trabajo.

Regional:

- Mantener comunicación entre enlaces.
- Tener reuniones periódicas interregionales.

Nacional:

- Elaborar plan de formación para la RED.
- Intercambiar material de estudio y formación.
- Contar con un medio de comunicación Nacional (Boletín informativo).
- Realizar un Encuentro Nacional.
- Conocer el plan estratégico de la Compañía de Jesús.
- Participar en espacios de planeación y Acción de la Provincia SJ.

La búsqueda de una renovada colaboración de jesuitas y laicos en y para la Misión nos ha llevado, en el proceso de tejer la Red Apostólica Ignaciana, a grandes desafíos y compromisos. José Reyes, laico chileno plantea cinco desafíos³ a los jesuitas y a los laicos ignacianos: Caminar hacia una Iglesia de inclusión, cambiar de mentalidad o paradigma en la formación, tener y escuchar a un magisterio laical dialogante y encarnado, promover un mayor protagonismo de los laicos en la Iglesia y vivir el compromiso apostólico y la colaboración verdadera.

“Nadie pone un remiendo de tela nueva en su vestido viejo, porque lo añadido hará encoger el vestido y el desgarrón será mayor” (Mt 9,16).

² Recordemos algunos principios de planeación. Una meta nos plantea varias preguntas: ¿Qué se va hacer? ¿Por qué y para qué? ¿Quiénes, cuándo, dónde y cómo se van a realizar?

³ José Reyes, conferencia *La Iglesia de los Laicos*, en la Asamblea Nacional de la CVX, el 28 de octubre de 2004, en Puente Grande, Jalisco.